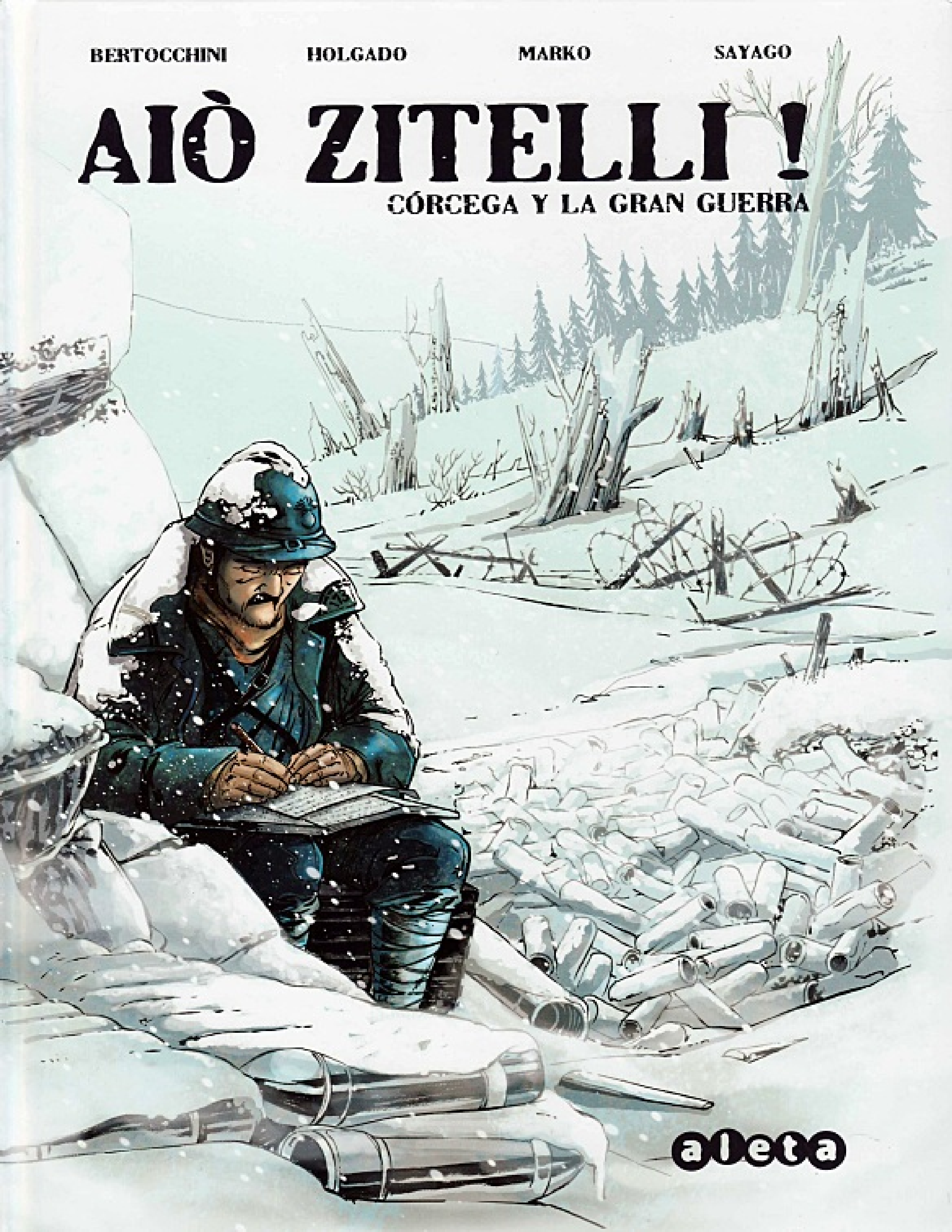

BERTOCCHINI
HOLGADO
MARKO
SAYAGO
AIÒ ZITELLI !
CÓRCEGA Y LA GRAN GUERRA
aleta

AIÒ ZITELLI!

CÓRCEGA Y LA GRAN GUERRA



GUIÓN

Frédéric Bertocchini

BOCETOS

Marko

DIBUJO

Iñaki Holgado

COLOR

Nuria Sayago



1



HACIA LA GUERRA... HACIA LA MUERTE...

HAN! HAN! HAN! HAN! HAN!
TCHOK TCHOCK THOCK











BRAAAAAMMMMMMMM!









* Nicolas Boileau, "El leñador y la Muerte"











En Ajaccio, Bastia, Bonifacio, Sartène, Calvi... los camaradas se reencontraban, consumidos por el pesar de tener que abandonar a los suyos.

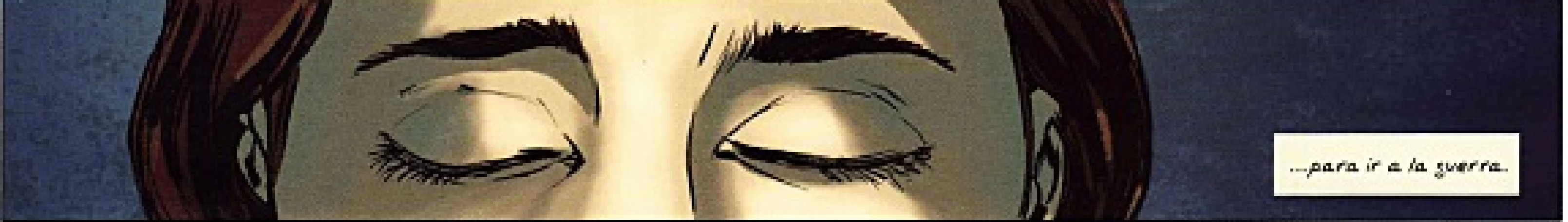
Yo, en Corte, me incorporé al 173 Regimiento de Infantería. La guerra no nos asustaba demasiado. Nadie se imaginaba el infierno al que, a nuestro pesar, se disponían a enviarnos.

Nuestros campos se vaciaron de un plumazo. Yo contemplaba a aquellos hombres. Aquellos campesinos. Aquellos rostros. Aquellos pobres de nosotros. ¿Quién iba a recoger nuestras cosechas y hacer nuestras vendimias?

Yo no era el único hombre de edad. Allí había otros "viejos", abandonando a su familia, a su mujer, a sus hijos, a sus amigos...







* Un decreto del 6 de agosto permitió enrolarse a los menores de 17 años.

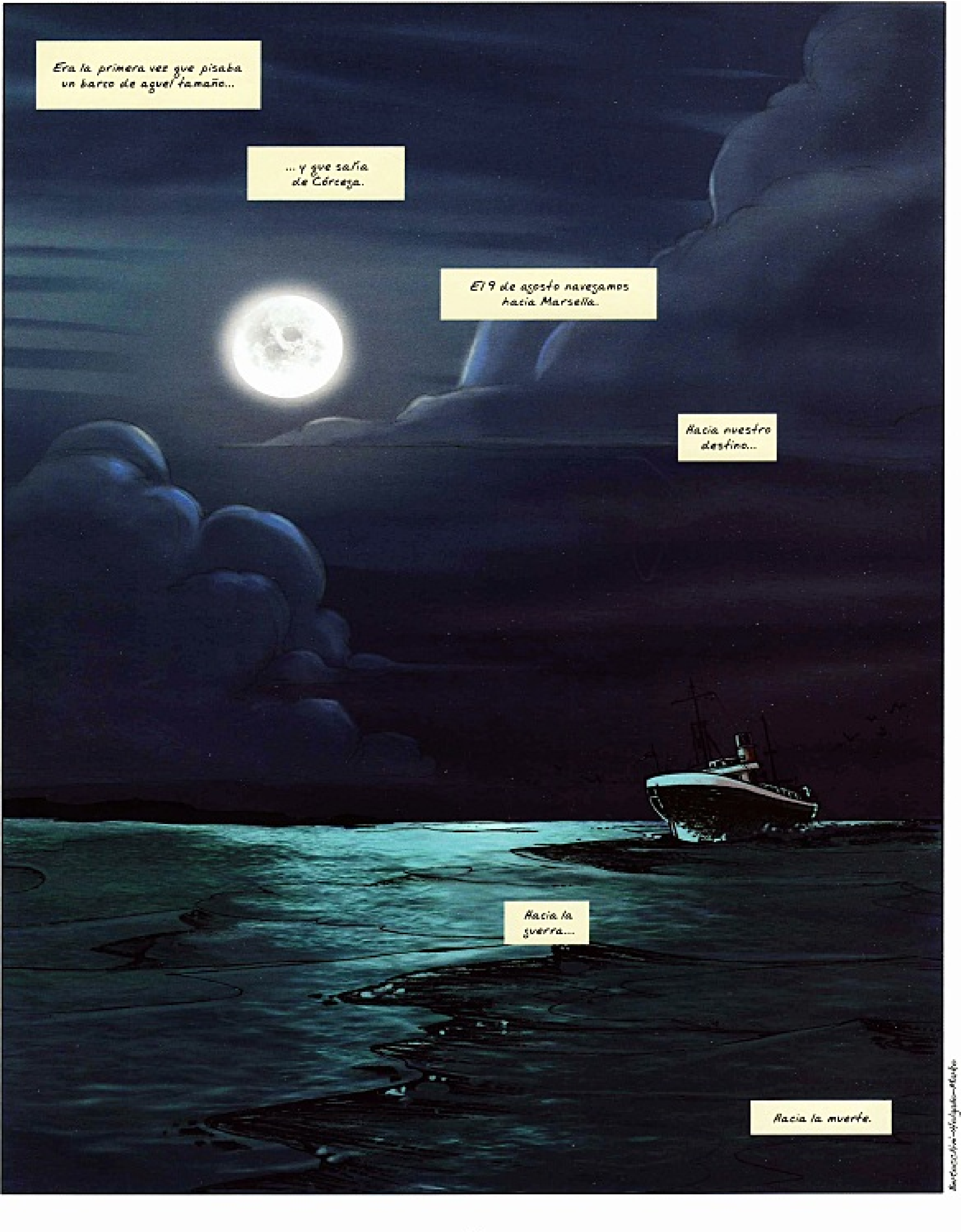
Los trenes iban llenos a reventar.
Íbamos hacinados unos contra otros, en el asfixiante calor de aquel maldito mes de agosto...

En Ajaccio fuimos recibidos como héroes.

Había una multitud. Gritos. Aplausos... Y muchas banderas.





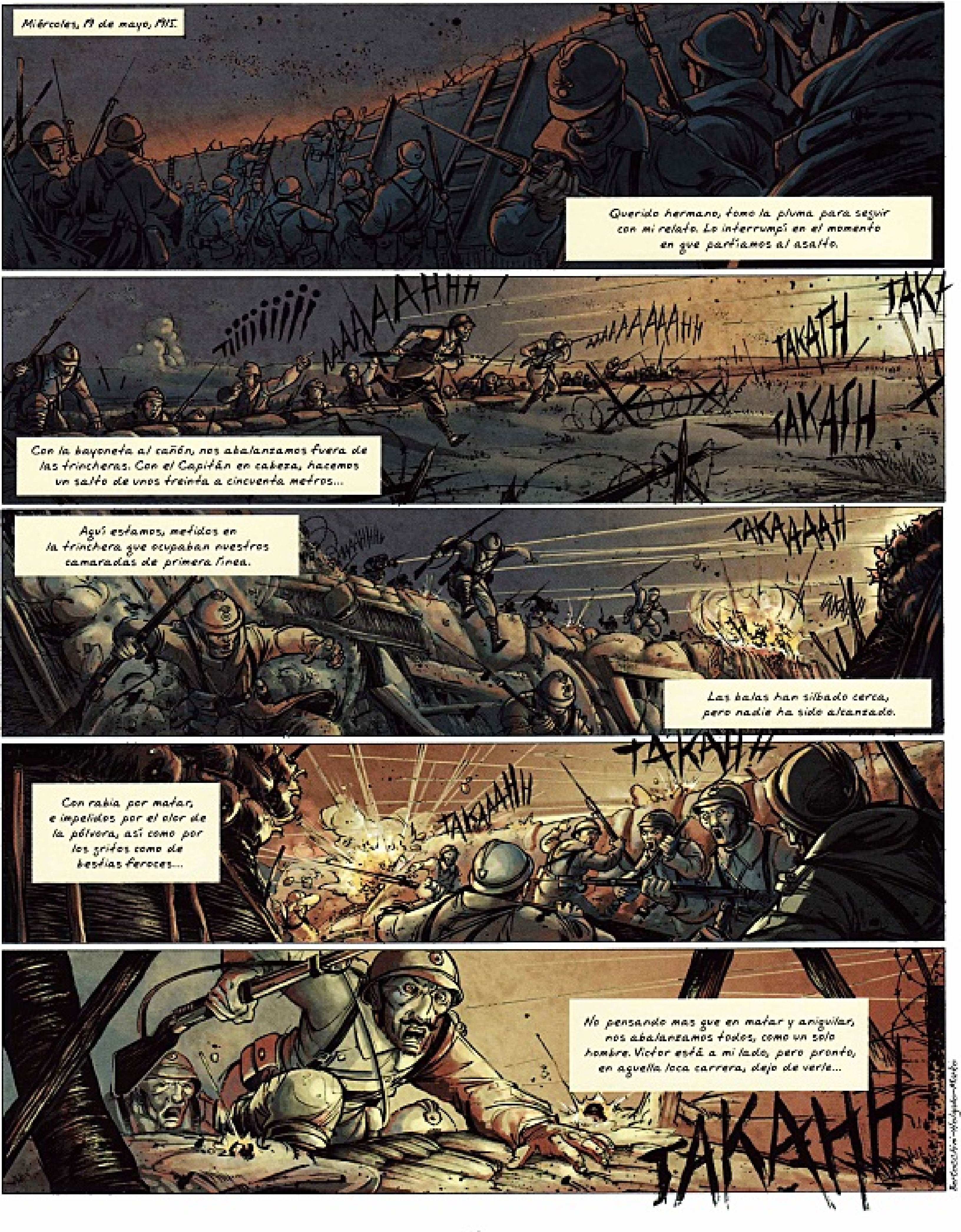


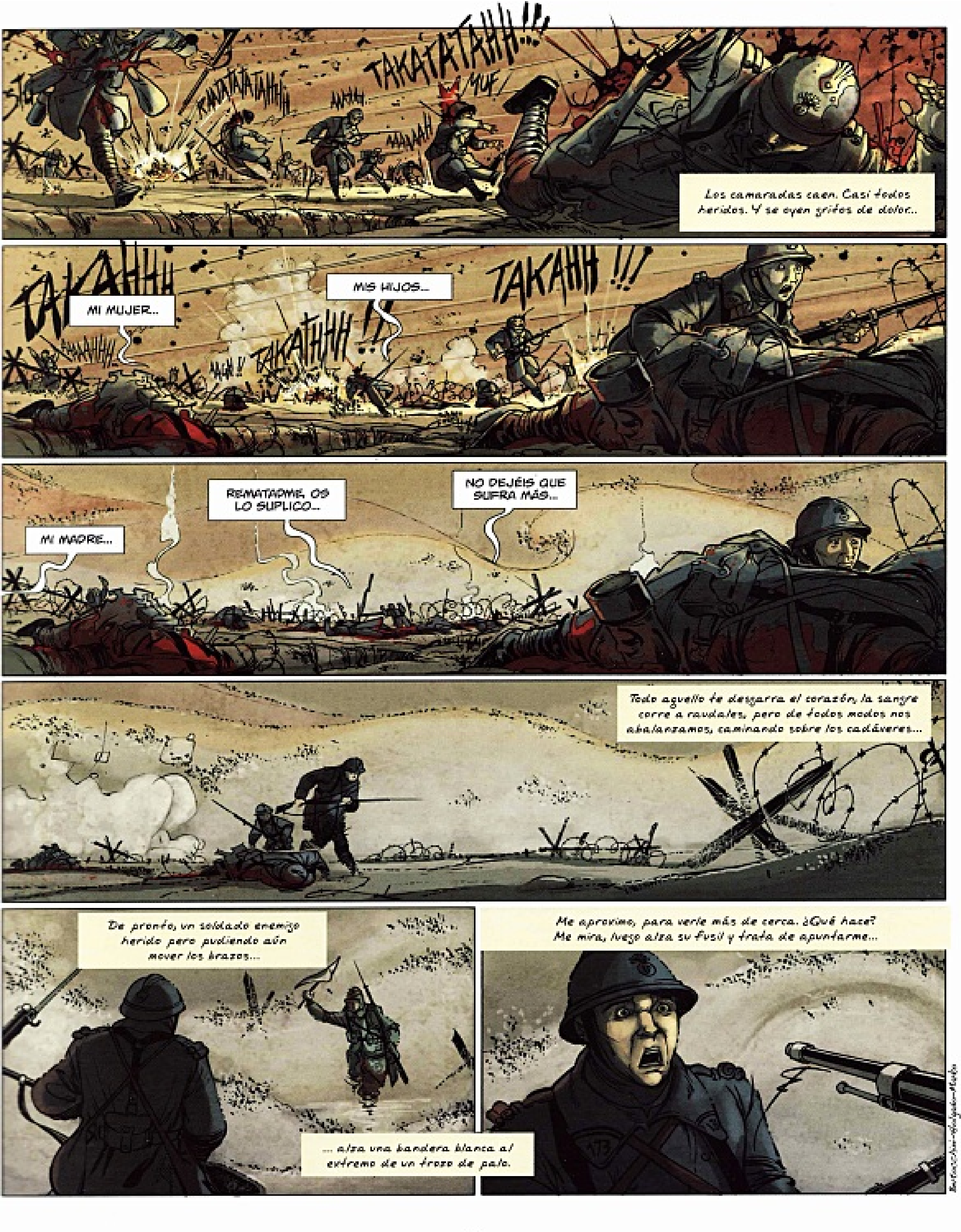
Era la primera vez que pisaba un barco de aquel tamaño...
...y que salía de Córcega.
El 9 de agosto navegamos hacia Marsella.
Hacia nuestro destino...
Hacia la guerra...
Hacia la muerte.

2



¡DISPARA! ¡DISPARA YA!


Miércoles, 19 de mayo, 1915.
Querido hermano, tomo la pluma para seguir con mi relato. Lo interrumpí en el momento en que partíamos al asalto.
TAKATH
TAKATH
Con la bayoneta al cañón, nos abalanzamos fuera de las trincheras. Con el Capitán en cabeza, hacemos un salto de unos treinta a cincuenta metros...
Aquí estamos, metidos en la trinchera que ocupaban nuestros camaradas de primera línea.
TAKAAAAH
Las balas han silbado cerca, pero nadie ha sido alcanzado.
TAKAHH
Con rabia por matar, e impelidos por el olor de la pólvora, así como por los gritos como de bestias feroces...
No pensando mas que en matar y aniquilar, nos abalanzamos todos, como un solo hombre. Victor está a mi lado, pero pronto, en aquella loca carrera, dejo de verle...
TAKAHH

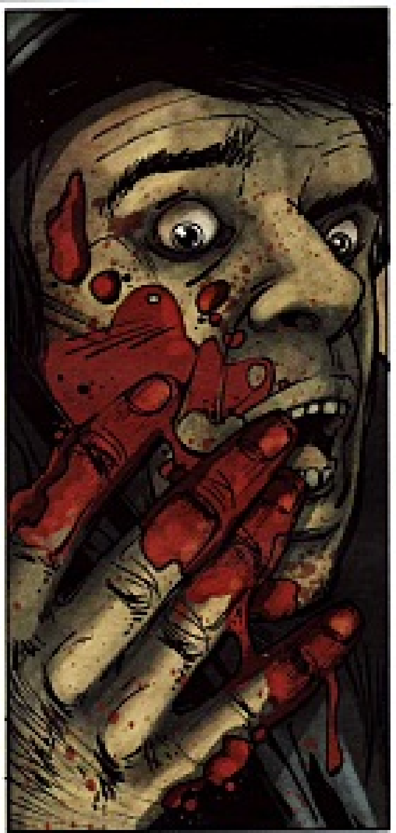


TAKATATAHH!!!
RATATATATAHHH
MUF!
Los camaradas caen. Casi todos heridos. Y se oyen gritos de dolor...
TAKAHHH
MI MUJER...
MIS HIJOS...
TAKAHH!!!
TAKATHHH!!
MI MADRE...
REMATADME, OS LO SUPLICO...
NO DEJÉIS QUE SUFRA MÁS...
Todo aquello te desgarra el corazón, la sangre corre a raudales, pero de todos modos nos abalanzamos, caminando sobre los cadáveres...
De pronto, un soldado enemigo herido pero pudiendo aún mover los brazos...
... alza una bandera blanca al extremo de un trozo de palo.
Me aproximo, para verle más de cerca. ¿Qué hace? Me mira, luego alza su fusil y trata de apuntarme...


El desgraciado.
SKTT..
Más ágil que él, le clavo la bayoneta en la sien izquierda...

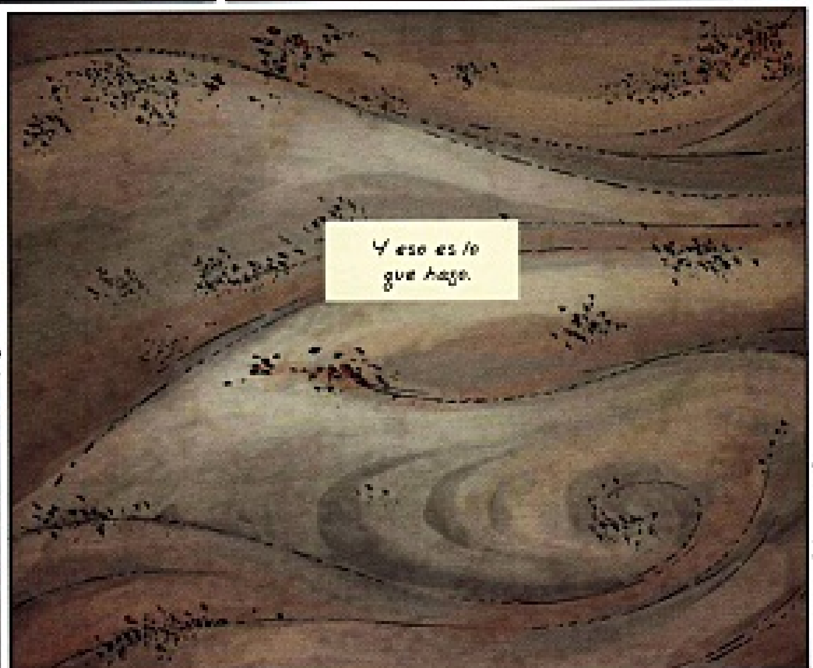

BAM
¡PERDÓN!
... e, instintivamente, hago un disparo.


Sus sesos saltan por el aire...
... y hasta me dan en la cara...



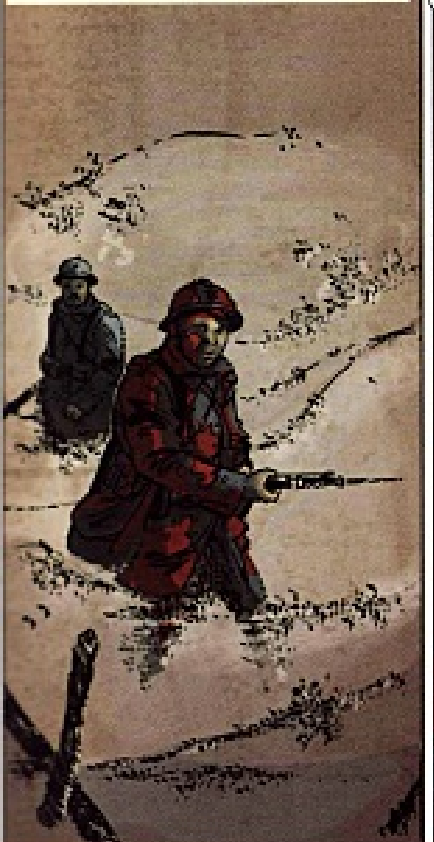



ESTOS HERIDOS... TODOS ESTOS HERIDOS... HE DE REMATARLOS, O ELLOS ME MATARÁN.


Y eso es lo que hago.

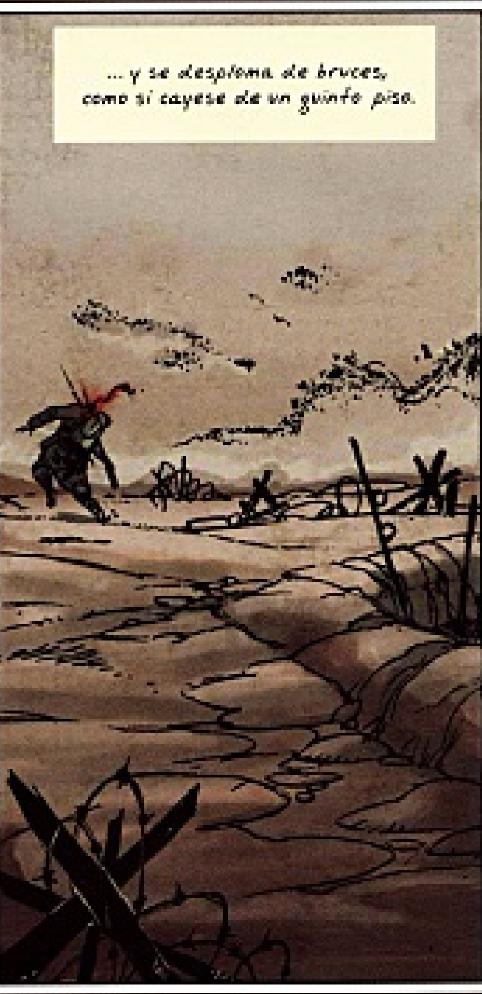

Atravesamos otras cinco líneas de trincheras, y acabamos con todos, porque esos tipos, a pesar de estar heridos, nos disparan y no paran hasta estar muertos...


Ahora vamos cuesta abajo, y ganamos terreno.


De repente veo a un soldado enemigo, a unos treinta metros de mí, que escapa a grandes zancadas...


¡ALLÍ! ¡JACQUES!
¡DISPARA! ¡PERO DIS-PARA YA!


Me hinco de rodillas. Apunto. Tiro del gatillo...


... y se desploma de bruces, como si cayese de un quinto piso.

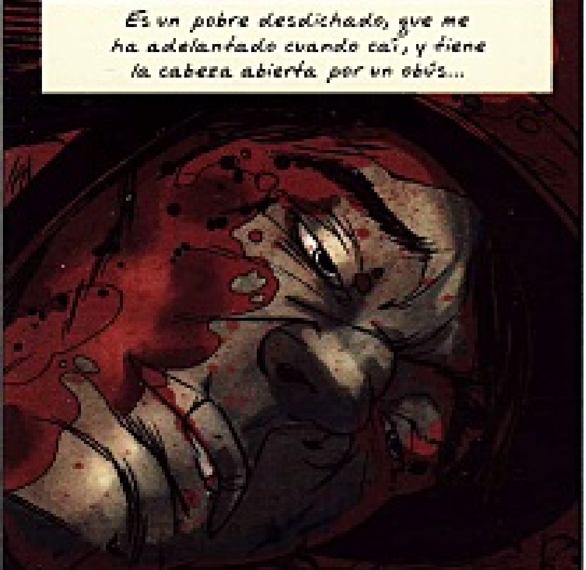

Me acerco a él, todavía no está muerto, pero le he dado de lleno...


Otro cartucho... ¡Cómo saltan sus sesos por el aire!
PAW!!!


BOOM!
De repente, siento como una descarga eléctrica en el costado izquierdo...


Y allí caigo, de cara. Sin dolor. Noto como empieza a correr la sangre...
TAHH
TAHHH...


Estoy unos instantes tumbado...
TAK
TAK
STUM!


Es un pobre desdichado, que me ha adelantado cuando caí, y tiene la cabeza abierta por un obús...


Está allí, un par de metros por delante...

Entonces me levanto, y viendo que puedo caminar, trato de llegar al puesto de socorro, con mi mochila a la espalda y el fusil en mis manos...

El tiroteo y el cañoneo se hacen más intensos.

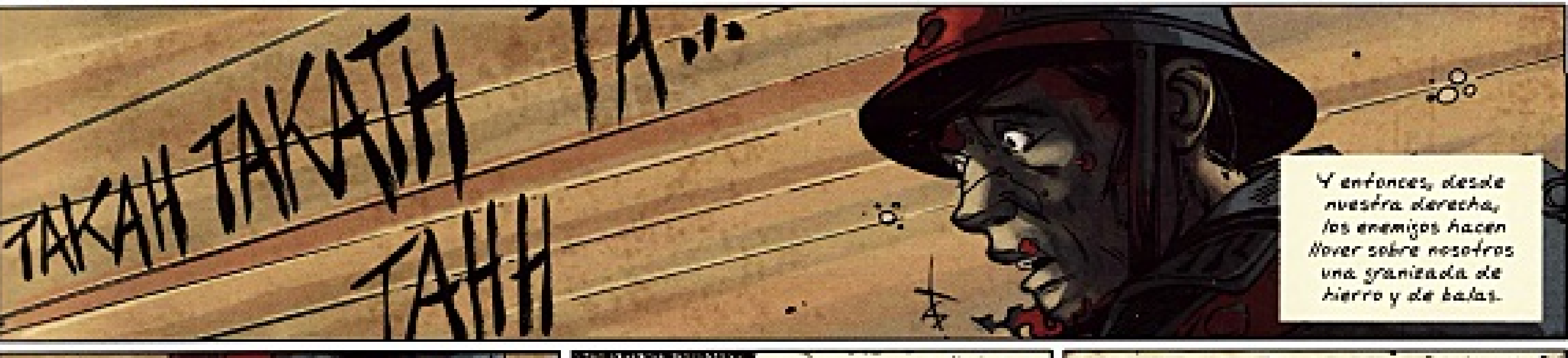
TAKAHH

TAKHHH

TAKAHHH

TAKAHHHHH

Somos muchos los heridos que volvemos sobre nuestros pasos.









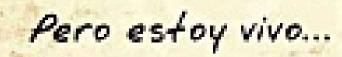












Querido hermano, haz llegar esta carta a casa, para que también ellos sepan lo que son tres días de guerra, bajo una lluvia de metralla...

Saluda de mi parte a todos los amigos y recibe tú un abrazo fraternal.

3



ÉRAMOS TOPOS...

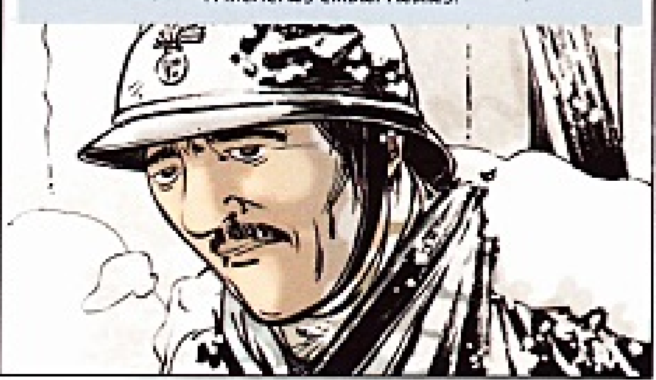

Acercaos, acercaos...


Aún más...
más cerca aún...
Os tengo que contar lo que pasó en pleno invierno de 1915, en los Vosgos.

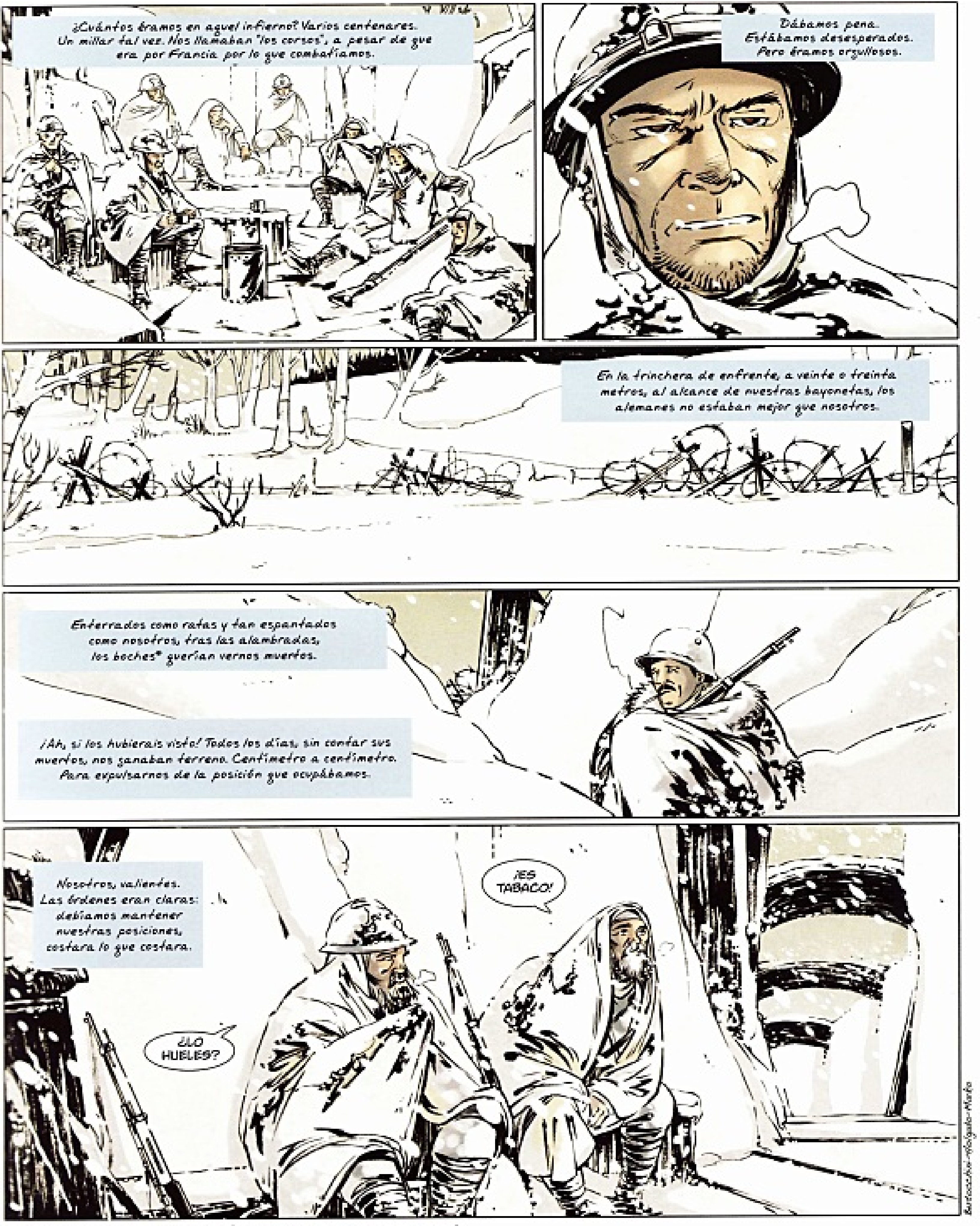

Y sobre todo, prestad atención, porque me parece que, de todos los corsos enviados a aquel infierno, solo hemos sobrevivido unos pocos.


Es necesario que se conozca esta historia, con el fin de que mis camaradas soldados no hayan muerto en vano.

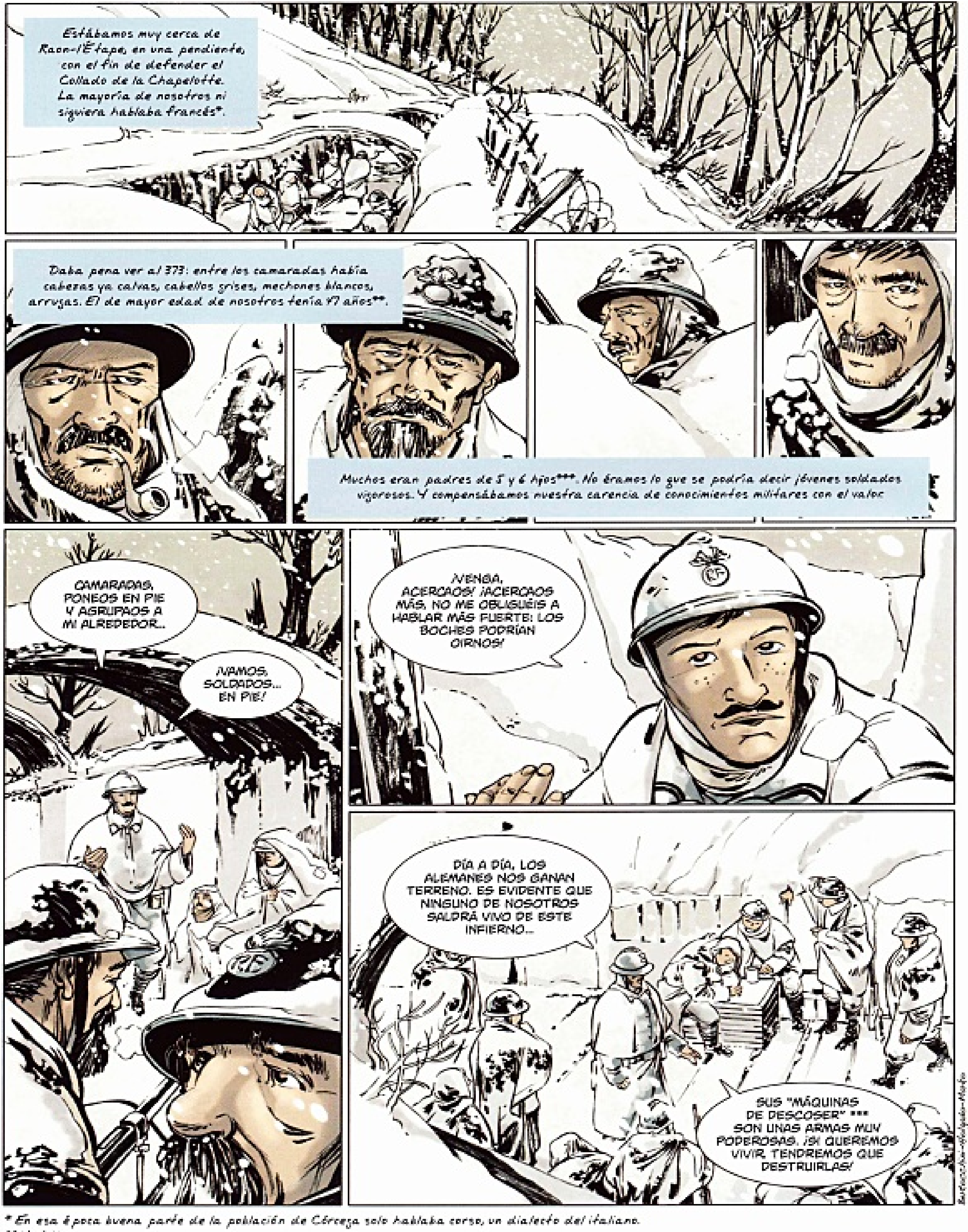

¿Soldados...?
¡Más bien topos!
¿Y por qué topos? Paciencia, os lo voy a explicar...


Nosotros, los corsos del 373 Regimiento de reservistas, sufríamos hambre, frío e incluso sed en aquellas trincheras embarradas.


Cada día llovían obuses sobre nosotros. Centenares. Tanto que hasta la iglesia había sido arrasada hasta los cimientos.
Nos cuidábamos mucho de no hacer fuego, porque las llamas indicaban nuestras posiciones a la artillería alemana.
A causa de las congelaciones, a varios camaradas les habían amputado falanges de los dedos de las manos y los pies.



* En francés: asno. Término despectivo para designar al enemigo alemán.



* En esa época buena parte de la población de Córcega solo hablaba corso, un dialecto del italiano.
** Verídico.
*** Ametralladoras.


ASÍ QUE NO VAMOS A ESPERAR A QUE LOS BOCHES VENGAN A ENSARTARNOS CON SUS PALILLOS*.
¡VAMOS A ATACARLES POR DETRÁS!
¿POR DETRÁS? PERO... ¿CÓMO?
LOS CORSOS SOIS UNOS BUENOS MOZOS, RECIOS Y FORZUDOS.
ASÍ QUE ESTO ES LO QUE VAMOS A HACER...
¡VAMOS A TRANSFORMARNOS EN TOPOS!
SOLDADOS, VAMOS A CAVAR, A EXCAVAR GALERÍAS SUBTERRÁNEAS...
¿NADA MÁS...? ¡NAVA IDEA!
¿QUÉ?
¿EH?
¡VAMOS, CAMARADAS, DEJAD VUESTROS CASCOS Y BAYONETAS, ARMAOS DE VALOR Y COGED ESTOS PICOS Y PALAS! ES VERDAD, CON ESTAS HERRAMIENTAS OS SALDRÁN AMPOLLAS, PERO QUIZÁ OS MANTENGAN CON VIDA...
Nos quedamos boquiabiertos. ¿No reemplazaban nuestros fusiles con picos? ¡En vez de hacernos morir bajo el fuego, querían hacernos morir bajo tierra...!

* Bayonetas


Y allí estábamos, metidos bajo la tierra de los Vosgos. Cavábamos sin descanso galerías, túneles en dirección a las líneas enemigas...
Trabajábamos en momentos muy precisos: cuando los enemigos nos bombardeaban. El estrépito producido por los obuses y ametralladoras de los alemanes cubría el ruido de nuestros picos... el jadeo de nuestros esfuerzos y nuestro trabajo...
Algunas galerías se metían profundamente en tierra, hasta más de 80 metros. Los corsos del 373 nos habíamos convertido en topos...



Avanzábamos, a pesar de estar cubiertos de fango, de sudor y de la sangre de nuestros camaradas. Con las manos desgarradas por el esfuerzo y los dedos embotados por las ampollas...

Topos en peligro: todos los días perecían compañeros, enterrados accidentalmente.

Era eso, o reventar.

Tras un largo trabajar...





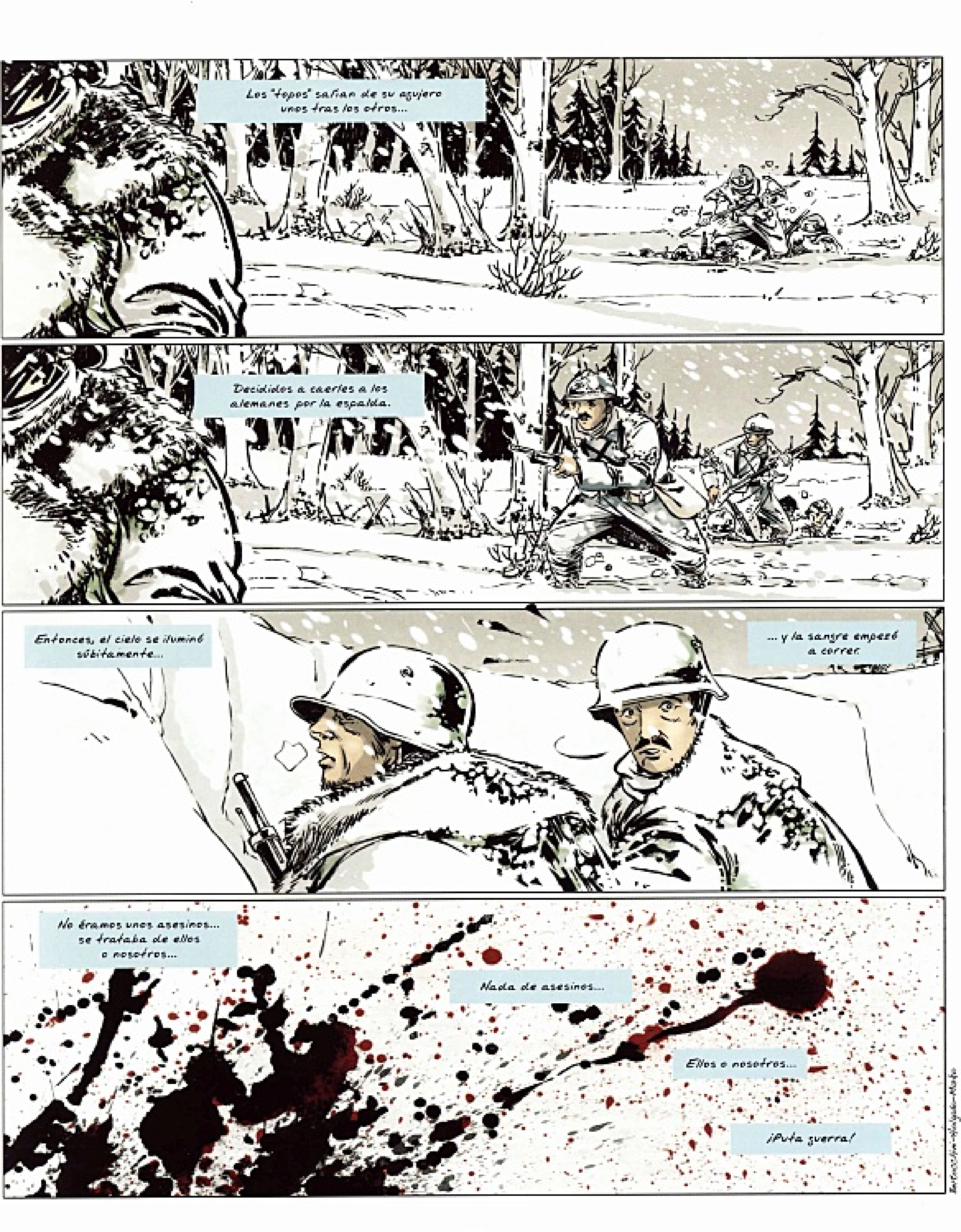


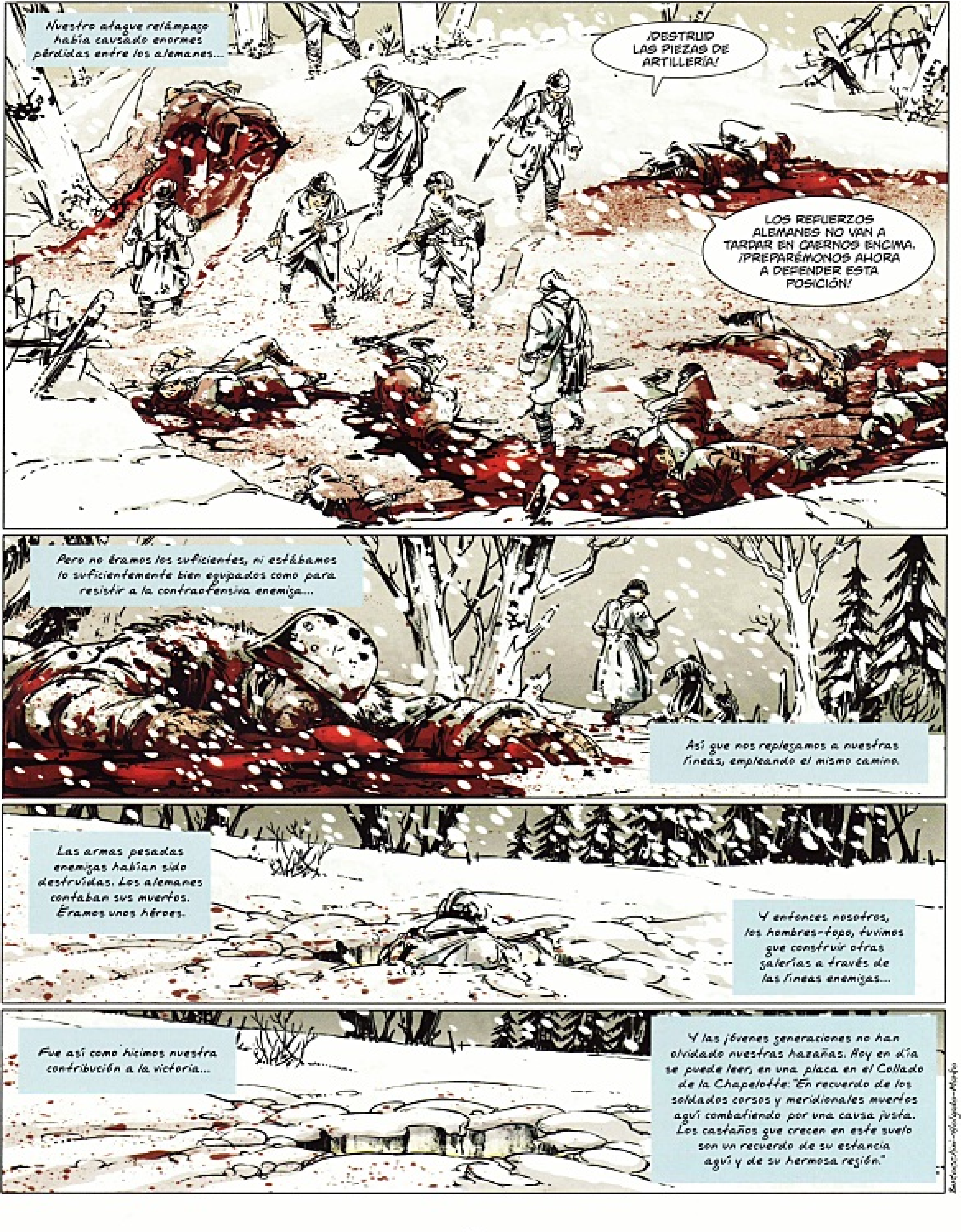


En efecto, algunas horas después...



* Otro término despectivo para llamar a los alemanes.


Los "topos" salían de su agujero unos tras los otros...
Decididos a caerles a los alemanes por la espalda.
Entonces, el cielo se iluminó súbitamente...
... y la sangre empezó a correr.
No éramos unos asesinos... se trataba de ellos o nosotros...
Nada de asesinos...
Ellos o nosotros...
¡Puta guerra!


Nuestro ataque relámpago había causado enormes pérdidas entre los alemanes...
¡DESTRUID LAS PIEZAS DE ARTILLERÍA!
LOS REFUERZOS ALEMANES NO VAN A TARDAR EN CAERNOS ENCIMA. ¡PREPARÉMONOS AHORA A DEFENDER ESTA POSICIÓN!
Pero no éramos los suficientes, ni estábamos lo suficientemente bien equipados como para resistir a la contraofensiva enemiga...
Así que nos replegamos a nuestras líneas, empleando el mismo camino.
Las armas pesadas enemigas habían sido destruidas. Los alemanes contaban sus muertos. Éramos unos héroes.
Y entonces nosotros, los hombres-topo, tuvimos que construir otras galerías a través de las líneas enemigas...
Fue así como hicimos nuestra contribución a la victoria...
Y las jóvenes generaciones no han olvidado nuestras hazañas. Hoy en día se puede leer, en una placa en el Collado de la Chapelotte: "En recuerdo de los soldados corsos y meridionales muertos aquí combatiendo por una causa justa. Los castaños que crecen en este suelo son un recuerdo de su estancia aquí y de su hermosa región."

4



UNA MARAVILLOSA NOTICIA













* Distribución del correo entre los soldados.


"He leído tu carta una vez, dos y luego tres veces, con el corazón en un puño, preguntándome si el buen Dios iba a traerte de vuelta con nosotros, sano y salvo..."


"Hace solo tres meses que te has ido de Córcega y ya nos cuentas, en tus cartas, cosas tan horribles que nos preguntamos cómo son posibles..."


"... Estate tranquilo, aquí todos estamos bien, aunque madre se consume por la preocupación y la inquietud que nos ocasiona tu ausencia..."
¡OYE, CORSO! ÁTATE LAS BOTAS, ABRÓCHATE EL PANTALÓN Y A TU PUESTO... ¡PRONTO SERÁ LA HORA!


"Madre reza mucho por ti. El cura de la parroquia también reza por ti y por todos vosotros. Díselo a los camaradas..."


"No dejas de escribirnos que los boches van a acabar contigo. Y terminas siempre tus cartas con desgarradores adioses, pero no has de olvidar que eres cristiano..."
¡VAMOS, ARRIBA HOLGAZANES!
¡DENTRO DE DIEZ MINUTOS VAMOS A PATEARLES EL CULO A LOS ALEMANES!


"... y que, hasta hoy, el Señor no te ha abandonado. Es Él quien quiere que vivas y que regreses con nosotros bien de salud..."


"Esperamos con impaciencia el final de esta guerra y tu regreso. Tu ausencia es insoportable, pero no nos quejamos."
"En casa de nuestros vecinos, los Filpini, son cuatro los que han ido al frente."
¡CAMARADAS. LOS BOCHES ESTÁN A 200 METROS FRENTE A NOSOTROS! ¡SE VA A ARMAR UNA BUENA, PERO SOMOS UNOS VALIENTES!
¡VAMOS A PASAR POR EL FOSO QUE LLEVA A SU TRINCHERA PARA DEMOSTRAR QUE SOMOS UNOS HOMBRES!
¡PERO ALLÁ ARRIBA SILBAN LAS BALAS!
¡RAZÓN DE MÁS PARA AGARRAR BIEN NUESTRAS BAYONETAS! ¡CAMARADAS, NO ES TIEMPO DE CAGARSE EN LOS PANTALONES!
¡VAMOS A GANAR ESTA GUERRA! ¡Y VOLVEREMOS COMO UNOS HÉROES A NUESTRAS FAMILIAS!
¡ESTA TARDE, LA TRINCHERA DE ENFRENTE SERÁ NUESTRA!
¡VAMOS!
¡VAMOOS!
¡VAMOOOS!
¡VAMOOOOS!
¡VAMOOOOOS!
"Madre María está inconsolable, y los niños no acaban de darse cuenta del infierno en el que tú estás ahí."
"Tu misma tía Josée hace dos meses que no tiene correo de sus tres hijos mayores. ¿Acaso tienes tú noticias de ellos?"
"La semana pasada bajé a Ajaccio para hacer reparar la máquina de coser en el mecánico."
AAAAHH!! AAAAAA


AAAHHH
"Me he encontrado con tu viejo tío Lucien, que ha vendido sus tierras de Bocognano para abrir un colmado en la ciudad. Hay que reconocer que la vida en el pueblo se ha vuelto difícil."
"Faltan brazos. Las mujeres somos decididas y voluntariosas, pero no estamos acostumbradas a realizar vuestras tareas."
"Los niños nos ayudan mucho, pero no hay comparación con la fuerza de un hombre. Tus hermanas y yo misma queremos estar a la altura de nuestros maridos, que se han ido a la guerra."
"Hoy te escribo más largo porque... ¿sabes? Desde hace unos días el tiempo es espantoso..."
BOM!
TATATAHHH
BOOM!
"No se puede salir, ni hacer nada fuera de casa. Las lluvias han ocasionado desprendimientos en muchas partes, retrasando considerablemente el correo..."
TAKAHH
"¡Si hubieses visto las borrascas que aún hemos tenido esta mañana! ¡No se veía a treinta pasos y yo jamás había visto un diluvio igual!"

BBROOOM
"También he de contarte una cosa: he acompañado a cazar a tus tíos François y Jacques. No veas lo mucho que tuve que insistir."
BROOOMM
TAKAHHHH !!
TAKATAHHHH

"Partimos al alba, escopeta al hombro y algunos cartuchos en el zurrón. Al cabo de algunas horas tus tíos levantaron la escopeta para disparar contra dos jabalíes que salían de los matorrales."
TAKATAHHH
TAKAHH
TAKATAHH

"A pesar del peso de los años, tus tíos no han perdido nada de su habilidad. Y eso que las pobres bestias no cayeron muertas en el acto..."













"Mi querido amor, termino este correo con una noticia maravillosa."

"Había podido informarte en mi carta precedente, pero entonces no tenía ninguna certeza y no quería darte una falsa alegría."

"Esta vez, no cabe duda..."

"Vas a ser padre."


"Espero de todo corazón que estés con nosotros para el nacimiento de tu primer hijo."


"Me imagino la alegría y el orgullo que te embargarán ahora, al leer esta carta. Espero que esto te dé mucho valor."
PAN!!


"Y, sobre todo, no dejes que los alemanes te hagan daño..."


"Amor mío, pongo una mano sobre tu rostro y la otra sobre mi vientre..."
BOOMM!!


"Y me duermo con nuestros labios unidos..."


"Laurine."

5



FUSILADO COMO EJEMPLO



* Departamento del Paso de Calais


PERO, ¿POR QUÉ ALLÍ? ¿BUSCABA A SU COMPAÑÍA EN UNA CUEVA?


OH, SOLO DORMÍ ALLÍ UNA NOCHE.


¿POR QUÉ LES HA DICHO A LOS GENDARMES QUE HABÍA ABANDONADO SU PUESTO EL 12, CUANDO EN REALIDAD SE LE DIO POR AUSENTE EL 8?


SOY CORSO Y HABLO MAL EL FRANCÉS. LOS GENDARMES ME HAN ENTENDIDO MAL...


¿POR QUÉ HA DICHO Y REPETIDO QUE HABÍA ESTADO AUSENTE TRES DÍAS, CUANDO SE LE ECHÓ EN FALTA DESDE EL 8 POR LA MAÑANA Y NO SE LE ENCONTRÓ HASTA EL 13 DE JUNIO, A LAS 18 HORAS? ES DECIR, CINCO DÍAS DESPUÉS...


AH, ESO NO LO PUEDO EXPLICAR...


BIEN, ¿TIENE ALGO QUE AÑADIR EN SU DEFENSA?
ESTOY AQUÍ PARA DEFENDER A FRANCIA.


SALGA, ESPERE FUERA. VAMOS A DELIBERAR.



* Departamento de Somme.

A lo largo de estos cuatro años de guerra, he visto cosas terribles, pero no creo haber asistido a un espectáculo más triste que esta ejecución...

Gabrielli, aterrado, corría ante los fusiles...

Se abrazaba compulsivamente, tanto al sacerdote como a mí. Y fue preciso atarlo.

Todo eso duró una media hora. Los soldados del pelotón de ejecución estaban terriblemente emocionados.

Solo un hombre permanecía impasible, era el Comandante Poussel.

Esta es una muerte que ahorrará muchas vidas humanas, me dijo.

Mi Comandante, tiene usted una extraña concepción de la justicia, y acaba de asumir una terrible responsabilidad ante Dios, le contesté.*



* Carta de Louis Dupommier, abogado del Colegio de Abogados de Annecy y Presidente Honorífico de los Antiguos Combatientes de Thônes, a M. Berhon, abogado de la familia Gabrielli, el 31 de octubre de 1945.

6



MI QUERIDA HERMANA


Mi querida hermana...


Espero que al recibir mi carta
estés de buena salud.


En cuanto a mí,
voy tirando...
Perdóname la escritura, pero no he encontrado más
que este lápiz muy gastado para darte noticias mías.


BROUMM
BOM
Las últimas 48 horas
han sido difíciles.


Ahora ocupamos la Cota 304,
que hemos retomado a los
alemanes tras violentos
combates cuerpo a cuerpo.
Desde entonces, hemos
sufrido dos bombardeos
de la artillería enemiga.


Estamos instalados en unas trincheras
muy estrechas que están obstaculizadas
por montones de cascotes.


El hedor de los cadáveres
que no han podido ser
enterrados es insoportable.


Aquí no queda ni rastro de árboles, lo único que
hay a la vista son los obuses y los alambres de espino.
El reavituallamiento es difícil y la comida falta.

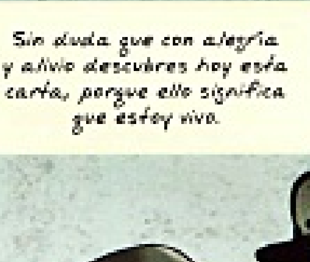

Lo que daría yo por un queso o un salchichón de los de casa.
Hace ya 24 horas que prácticamente no he dormido. Me adormezco de vez en cuando, pero siempre sigo alerta.
Mi querida Marie, voy a acabar esta corta carta, la próxima vez te escribiré más extensamente.
Un abrazo muy fuerte a ti y a nuestros queridos padres.
Tu hermano que te quiere.





¡MUERTE A LOS ALEMANES!

















* Ciudad de Baviera, en Alemania.
** ¿Qué vamos a hacer?
*** ¡Volver a Alemania! ¡De inmediato!

¡ALEMANES!

¡ALEMANES!

¡ECHADLOS AL MAR! ¡SON ESPÍAS! ¡PEGUÉMOSLES! ¿QUÉ HACEN AQUÍ?

"Desembarcamos en Bastia, y allí estuve a punto de ser linchado por el populacho.*

¡CUIDADO, SE VAN A ESCAPAR!

¡CAPTURADLOS!

¡MATADLOS!

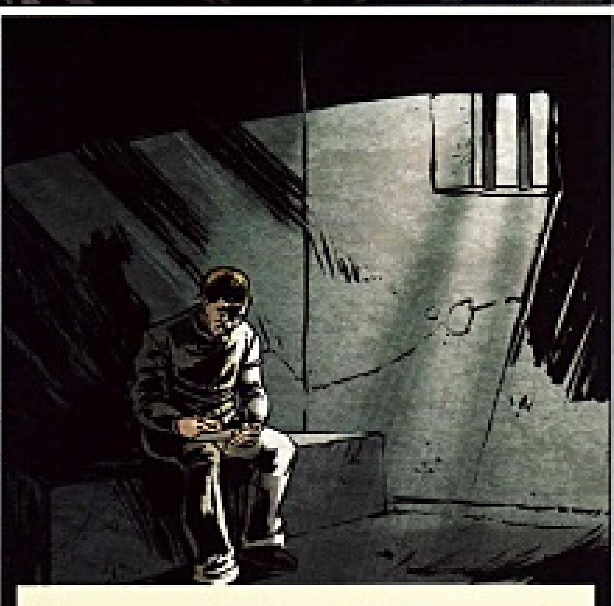
¡MUERTE A LOS ALEMANES!

Les debo la vida a los gendarmes que me arrancaron de la muchedumbre.



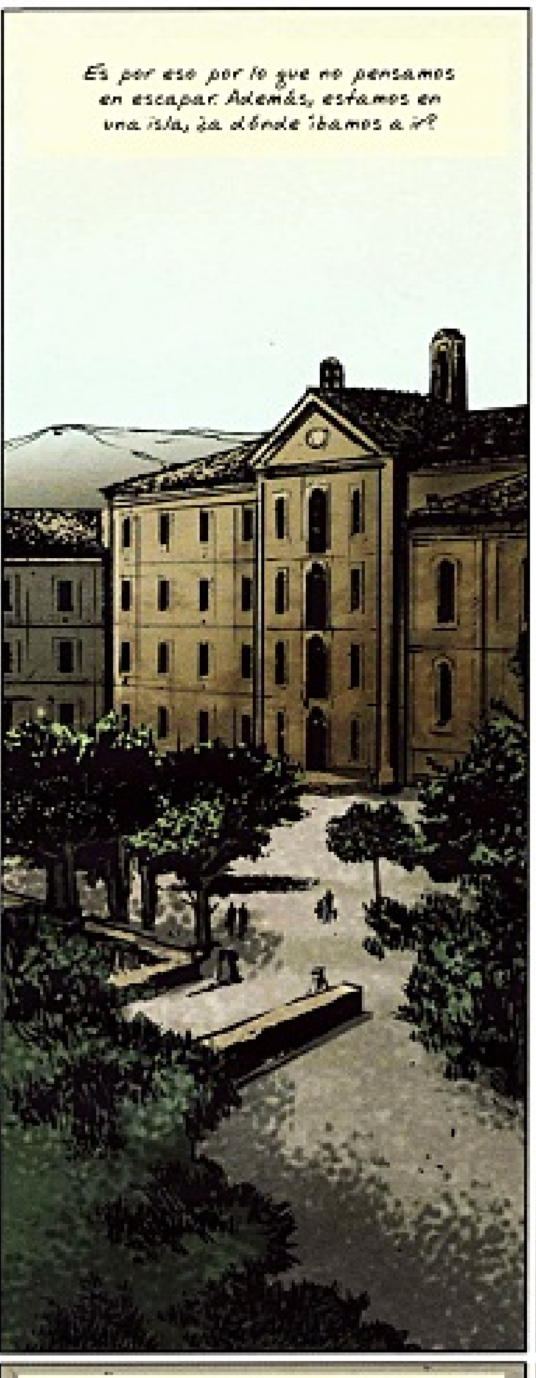
Luego, algún tiempo más tarde, a los civiles se nos unieron soldados.





* Tres turistas alemanes estuvieron a punto de ser linchados ese día.

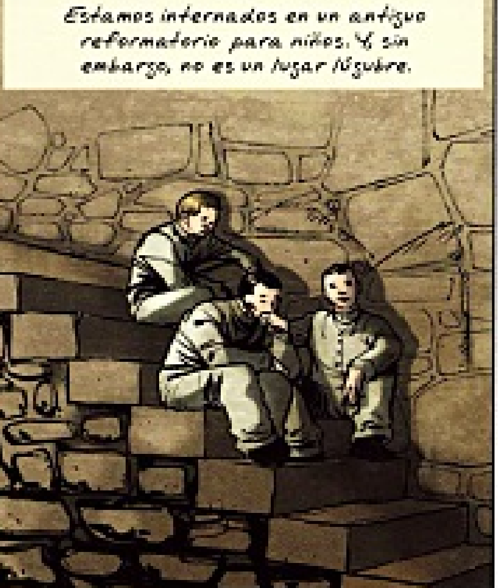
** Nombre dado a los soldados alemanes que cavaban trincheras.

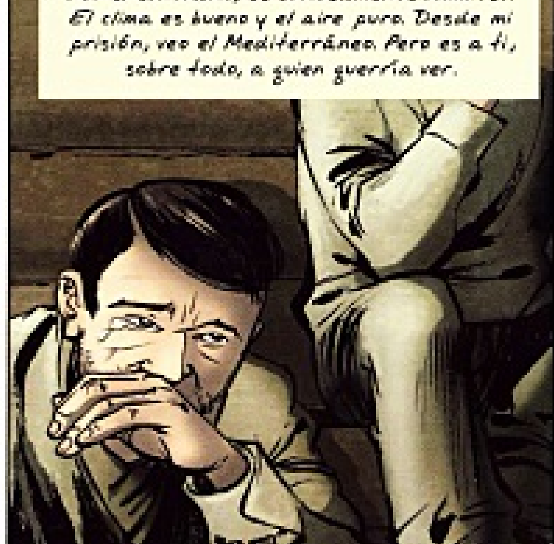


Nos volverían a capturar enseguida. La autoridad militar ha instaurado un sistema de primas para todo civil cuyas informaciones o acciones permitan la captura de un prisionero evadido.*

Parece ser que, en otros centros de detención de Córcega, ha habido algunas intentonas, pero la mayoría de las veces los nuestros son atrapados. La semana pasada se escaparon cinco cautivos del centro de Chiavari.**

Los volvieron a encerrar a todos en un pueblo llamado Cauro, que se halla no lejos del centro en donde yo estoy. Yo me encuentro en Ajaccio, en un lugar llamado Castelluccio.





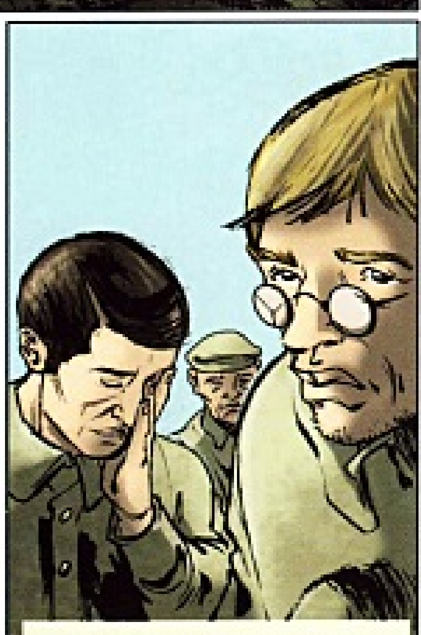
* Auténtico.
** Enero de 1915.

Tranquilízate, nos tratan bien. A pesar de que hay muchos enfermos y que comemos mal. Pero me parece que estamos todos en el mismo barco.









* Publicado en el diario La Jeune Corse, el 24 de septiembre de 1914.



* Se trata del cementerio de los niños muertos en el reformatorio de Ajaccio, en tiempos de Napoleón III.





UNA MISA POR NUESTRO PEQUEÑO


Ajaccio, mayo de 1918.
Lejos del ruido de los cañones y del silbido de los obuses.
Ante el Hôtel des Étrangers.
Un extraño momento de la vida.
MORETTI.
HUMMM... ¿QUE APELLIDO ME HA DICHO? MORETTI, ¿VERDAD?
PASCAL MORETTI.
HUMMM... ESE APELLIDO ME SUENA...
ESTÁ EN LA MARINA, ¿NO ES CIERTO?
SÍ, SÍ. ESO ES...
POR FAVOR, SEÑOR...
DÍGANOS QUE ESTÁ BIEN...


AH, SÍ. AQUÍ.
SÍ, YA LO TENGO...



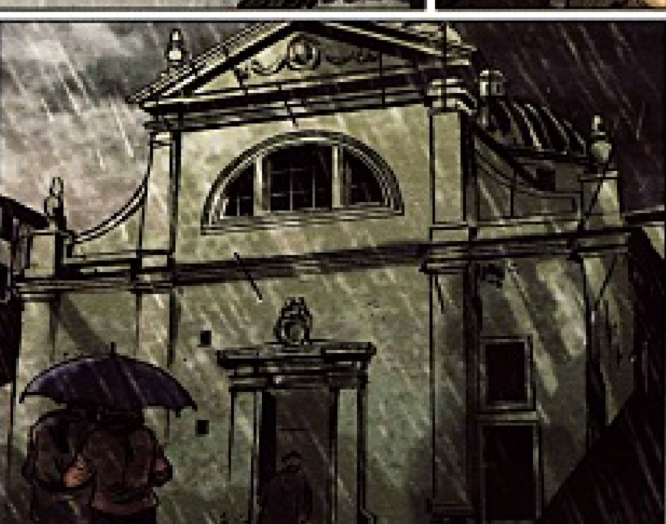

ESCUCHEN. LO... LO... SIENTO MUCHO...
SU TORPEDERO CHOCÓ CON UNA MINA...
EL NAVÍO SE HUNDIÓ...


SEÑORA MORETTI, SEÑOR... LO SIENTO MUCHO...
Y TODA LA TRIPULACIÓN HA DESAPARECIDO, TRAGADA POR EL MAR. NO HUBO SUPERVIVIENTES...










NO ME DIGAS NADA, JOSEPH MORETTI... BASTA CON LEER EN TU MIRADA PARA COMPRENDER EL TERRIBLE DUELO QUE TE AFLIGE...


NO TENEMOS DERECHO A QUEJARNOS, PADRE. LA GUERRA NOS HA QUITADO A UN HIJO, PERO LOS VECINOS LLORAN A TRES HIJOS Y DOS HERMANOS...

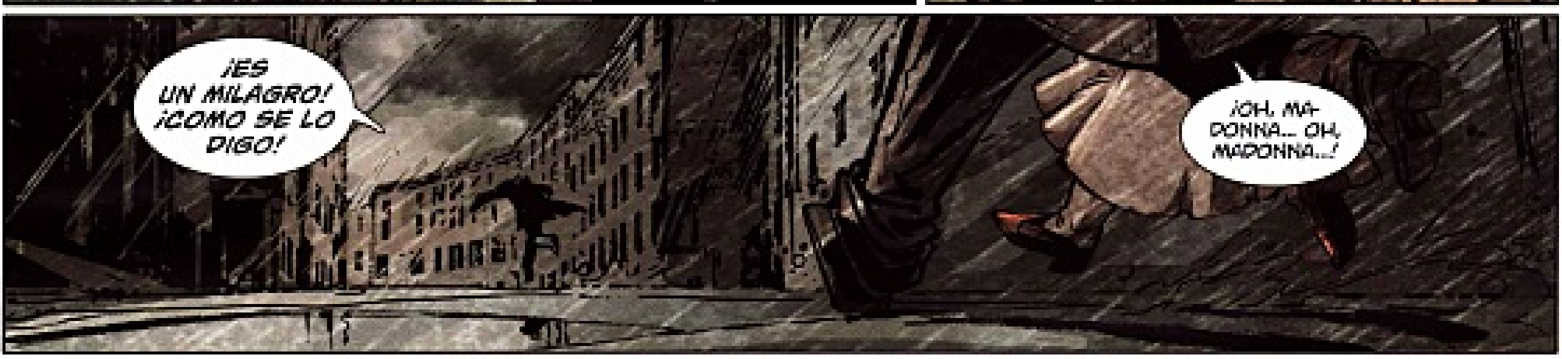

PASCAL ERA UN JOVEN BUENO. NUESTRO SEÑOR HA SIDO MUY CRUEL AL LLAMARLO TAN PRONTO. PERO ESA HA SIDO SU VOLUNTAD Y NOSOTROS DEBEMOS RESPETARLA...


LAS ALMAS PURAS ALZAN EL VUELO COMO LAS ALONDRAS HACIA EL PARAÍSO. VAMOS A REZAR POR ÉL...


JUSTAMENTE POR ESO LE HEMOS VENIDO A VER PADRE. QUERRÍAMOS ENCARGARLE UNA MISA POR NUESTRO PEQUEÑO...
POR PASCAL Y SUS COMPAÑEROS.
¡QUÉ TRISTEZA! HACE VEINTE AÑOS EN ESTA MISMA CATEDRAL BAUTICÉ A VUESTRO PEQUEÑO...
...Y HOY TENEMOS QUE REZAR POR ÉL, PARA ABRIRLE LAS PUERTAS DEL CIELO.
¡EL SEÑOR PASCAL!
¡ERA TAN JOVEN...! ¡ERA TAN BUENO...! ¡NUESTRO NIÑO...!
¿POR QUÉ TUVO QUE IR A LA GUERRA? ¿POR QUÉ?
¿POR QUÉ?
¡SEÑOR PASCAL!
VAMOS, FRANÇOISE, CÁLMATE...
¿POR QUÉ?
¿POR QUÉ?
¡SEÑOR PASCAL!
¿POR QUÉ?
¿POR QUÉ NO LE IMPEDISTE QUE SE FUERA?
¡SEÑOR PASCAL!
¿POR QUÉ GRITAS POR EL SEÑOR PASCAL? ¿NO SABES QUE HA MUERTO EN LA GUERRA?
¡EL SEÑOR PASCAL... ESTÁ AQUÍ...! ¡ACABA DE DESEMBARCAR...!
PERO, ¿QUÉ DICES?


¡ES UN MILAGRO! ¡PASCAL! ¡ACABA DE DESEMBARCAR!
¡VIVO!


¡VAMOS, VENGAN A VER! ¡SÍGANME!


¡ES UN MILAGRO! ¡COMO SE LO DIGO!
¡OH, MADONNA... OH, MADONNA...!


Ajaccio, mayo de 1918
Lejos del ruido de los cañones y del silbido de los obuses.


¡PASCAL!


¡PASCAL! ¿ERES TÚ?


Un extraño momento de... la vida.
MAMÁ, PAPÁ...
SOY YO...

No conocemos con exactitud el número de soldados corsos muertos en el curso de la Primera Guerra mundial, pero se calcula en unos 12.000 la cantidad de hombres que jamás volvieron a ver su isla natal. Lo que equivaldría a decir que las pérdidas, sobre el total de 48.000 movilizados durante el conflicto de 1914 a 1918, fueron de un 25%. Este porcentaje es muy superior a la media nacional francesa (un 16% de pérdidas). Los corsos tuvieron más muertos porque eran hombres llegados de todas las zonas rurales de la isla, y por consiguiente con características que aumentaban los riesgos: más alistados, por consiguiente más suboficiales, y más soldados en Infantería. Al contrario que en la Francia continental, la movilización en Córcega afectó a hombres tanto especialmente jóvenes (de 16 y 17 años) como de edad (hasta los 48 años), e incluso a padres de familia numerosa (con 8 a 10 hijos).

Los corsos alistados fueron reunidos, en su mayor parte, en los regimientos 173 y 373 de Infantería. Al 173 Regimiento de Infantería se le llamaba "el de los corsos". Este Regimiento, en el que se hablaba en corso y poco en francés, tenía una divisa: "Aiò Zitelli!", que en francés significa "Allons Enfants!", que también son las dos primeras palabras de la primera estrofa del himno nacional francés, La Marsellesa: "¡En marcha, hijos de la Patria!"

En el año 2000, Michel Rocard, antiguo Primer Ministro de Francia durante la presidencia de François Miterrand escribió en el diario Le Monde: "habría que recordar que, durante la guerra de 1914 a 1918, se mobilizó en Córcega incluso a los padres de seis hijos, cosa que jamás se atrevieron a hacer en el continente". Recordaba así el pesado sacrificio de los insulares durante ese conflicto.

Hoy, la historieta "Aiò Zitelli!" rinde homenaje al valor de esos hombres, muertos por su patria.

Frédéric Bertocchini

ALGUNAS PRECISIONES SOBRE NUESTRAS FUENTES DE INSPIRACIÓN...

1 – Hacia la guerra... hacia la muerte...
Narración relativa a la movilización de los corsos a principios del mes de agosto de 1914. Si bien el personaje principal y también narrador es ficticio, tanto el telegrama oficial, como el Decreto de Movilización, el reagrupamiento de los reservistas en Calvi, Corte, Ajaccio, Bastia, Bonifacio y Sartène, la partida en tren y luego en barco son otros tantos hechos históricos.

2 - ¡Dispara! ¡Dispara ya!
Extracto de una carta de Jacques Ambrosini, natural de Speloncato. Este hijo de agricultor, mandado a luchar a los Dardanelos contra los turcos, tenía 19 años cuando le escribió a su hermano François. Los extractos de este correo han sido tomados de la obra Paroles de poilus. Lettres et carnets du front 1914-1918 (Palabras de soldados. Cartas y notas del frente 1914-1918), libro editado por Jean-Pierre Guéno e Yves Laplume para Librio, Radio France, 1998.

3 – Éramos topos...
Historia verídica de los "topos corsos" en los Vosgos. Durante el invierno de 1915, los reservistas corsos del Regimiento 373, con base en Raon-l'Étape, cavaron túneles para pasar por debajo de las líneas enemigas y caer sobre ellas por la espalda, para destruir sus armas pesadas. En general, esos corsos no eran muy jóvenes. En la actualidad se puede ver, en el Collado de la Chapelotte, grabado en la roca con la punta de una bayoneta, un "vive la Corse" (¡Viva Córcega!). Y no lejos, en el lugar donde estaban las posiciones de los corsos, se puede leer en una placa: "En recuerdo de los soldados corsos y meridionales muertos aquí combatiendo por una causa justa. Los castaños que crecen en este suelo son un recuerdo de su paso y de su hermosa región." Esos memorables corsos mantuvieron heróicamente el Collado de la Chapelotte hasta 1916. Con ocasión del centenario de la Gran Guerra se ha inaugurado, bajo los abetos, un monumento consistente en un bloque de granito coronado por un muflón, símbolo de la libertad, a cincuenta metros de las antiguas líneas alemanas.

4 – Una maravillosa noticia
Carta inspirada en hechos reales pero con un texto y un personaje principal (Santoni) puramente imaginarios. Las imágenes muestran los horrores de la guerra. El texto, en cambio, evoca las dificultades por las que pasaron los corsos que se quedaron en la isla.

5 – Fusilado como ejemplo
Historia auténtica de Joseph Gabrielli, que era pastor en la región de Corte. Casi no hablando nada de francés, analfabeto y claramente retrasado mental, fue mobilizado en el 140 Regimiento de Infantería Alpina. Tras haber sido herido leve en el campo de batalla, el 8 de junio de 1915, su jefe lo mandó a hacerse curar en el puesto de auxilio, pero se perdió y no supo volver a hallar a su compañía. Lo encontraron más tarde, oculto en una caverna en Colincamps, en el Somme. Fue acusado de deserción. A pesar de los testimonios de sus camaradas soldados e incluso del jefe de su compañía, el Consejo de Guerra lo declaró culpable de abandono de puesto y lo condenó a muerte. La sentencia fue ejecutada una hora después. Sin embargo, el 4 de noviembre de 1933, la Corte Militar Especial anuló el juicio del Consejo de Guerra y rehabilitó a Joseph Gabrielli.

6 – Mi querida hermana
Carta verídica, fechada el 30 de mayo de 1916, escrita por el cabo de Ajaccio Dominique Pinelli, del 2º Batallón del 173 Regimiento de Infantería, a su hermana Marie. Véase el libro "Le Mémorial des poilus corses" (Memorial de los soldados corsos) de Jean-Claude Fieschi y François Petreto, edición Albiana, 2013.

7 - ¡Muerte a los alemanes!
Carta y personaje ficticios, referentes a un hecho histórico: unos turistas alemanes fueron apresados en los muelles de Bastia a su llegada a la isla, pues la declaración de guerra se había producido mientras ellos estaban en la mar. A principios de 1915 ya se contaban unos 1.300 prisioneros en la isla. La mayoría se hallaban internados en tres centros principales, en Coti Chivari, Castellucciu y Casabianda. Otros fueron internados en los conventos de Corbara, Morsiglia, Cervione, Oletta y Luri. Y fue al antiguo reformatorio de niños de Castellucciu a donde mandaron a nuestro personaje de papel.

8 – Una misa por nuestro pequeño
Historia ficticia inspirada en hechos reales. Numerosas familias corsas a las que les fue anunciada la muerte de un ser querido tuvieron la feliz sorpresa de verle aparecer, milagrosamente, algunas semanas o meses después.

AIÒ ZITELLI! CÓRCEGA Y LA GRAN GUERRA. Publicación de Aleta Ediciones, calle L' Alter 2, 2º, 3ª. 46419 Mareny de Barraquetes, Sueca (Valencia). Director editorial: Joseba Basalo. Editor adjunto: Jorge Madejón. Asistencia editorial: Lorena Cuenca. Realización técnica: Gaizka Medrano. Rotulación: Abelardo Mercader. Traducción: Jaime Alba. Depósito legal: V2677-2014. ISBN: 978-84-15225-89-8.

En el centenario del inicio de la llamada "Gran Guerra", la Primera Guerra Mundial, que tuvo lugar de 1914 a 1918, este volumen nos trae el recuerdo de lo sucedido a las gentes de Córcega, llamadas a luchar en defensa de la madre patria, Francia.



Es un relato basado, sobre todo, en cartas entre los combatientes y sus familias: la carta de Laurine a su marido, la de Jacques a su hermano, pero también en la historia de los "topos corsos", etc. Todos ellos son relatos de "poilús" corsos, soldados franceses de la guerra, para recordar que la muerte, el sufrimiento y el miedo, pero también la esperanza de días mejores no han sido nunca simples abstracciones y que la guerra se escribe siempre con letras de sangre.



14,95 €
ISBN: 978-84-96587-53-2



www.aletaediciones.com





